

Historias de Amputación a la Hora del Té.

Carla Zúñiga M.

Personajes:

LAURITA Y EL CÁNCER

ABUELA LAURA

SEÑORA MELITA

MARIBEL ROA

SANDRA PALOMA

AMIGA IMAGINARIA

LA PRIMA FEA DEL SUR

EL TRAVESTI

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS

Escena 1:

“Sin que nadie supiera muy bien cómo, ya todo había llegado a su fin”.

Laurita, de 19 años, vomita en un balde que sostiene entre sus delicadas manos. Se mancha la cara con un poco de vómito, su abuela Laura la ayuda a limpiarse. Laurita deja el balde en el piso mientras piensa en la muerte. Mira la hora. Piensa en los cementerios y en las flores. Vuelve a vomitar. Laurita está quebrantada y raquítica, le falta su pecho izquierdo. Es como uno de esos pájaros recién nacidos que no saben volar y que terminan siendo devorados por las hormigas. Piensa en qué día es hoy. Se tiende sobre un sillón mientras intenta pensar en otra cosa. Piensa en el mar y en el amor. La pieza de la niña es rosada, con vuelos y con un triste olor a cloro y a galleta.

ABUELA LAURA:

Laura...

LAURITA Y EL CÁNCER:

No.

ABUELA LAURA:

Pero Laurita...

LAURITA Y EL CÁNCER:

¡Te dije que no!

ABUELA LAURA:

Van a ser las diez de la noche.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y qué tiene eso?

ABUELA LAURA:

¡Es tarde!

LAURITA Y EL CÁNCER:

Es temprano. Es viernes.

ABUELA LAURA:

¿Qué importa que sea viernes?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Tengo que salir.

ABUELA LAURA:

¿Adónde?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Afuera, a la calle.

ABUELA LAURA:

¿Pero dónde?

LAURITA Y EL CÁNCER:

A cualquier parte.

ABUELA LAURA:

¿A cualquier parte? ¿Cómo a cualquier parte?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Los vecinos tienen una fiesta.

ABUELA LAURA:

Pero si tú odias a los vecinos.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Los odiaba, ya no. Ahora tienen una fiesta y yo quiero ir.

ABUELA LAURA:

Nunca antes te habías interesado en ir a una fiesta de los vecinos.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Pero ahora estoy interesada.

ABUELA LAURA:

¿Qué te hizo cambiar de opinión?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Me gusta la música que ponen.

ABUELA LAURA:

¡Tú odias la música que ponen!

LAURITA Y EL CÁNCER:

¡Antes la odiaba pero ahora la amo! Amo esa música más que nada en el mundo, más que a la primavera y a las palomas blancas.

ABUELA LAURA:

No vas a ir a ninguna parte, Laurita. Tú no estás bien.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Qué quieres decir con eso?

ABUELA LAURA:

Estás débil...

LAURITA Y EL CÁNCER:

¡No estoy débil! Tenía un poco de náuseas pero ya estoy bien.

ABUELA LAURA:

No estás pensando las cosas claramente. No puedes pasar cinco minutos sin vomitar.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Ya se me va a pasar.

ABUELA LAURA:

¿Y si allá te dan ganas de vomitar?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Voy al baño. Me imagino que los vecinos tienen baño.

ABUELA LAURA:

¿Y si el baño está ocupado?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Salgo al patio y vomito en el pasto.

ABUELA LAURA:

Se van a dar cuenta de que fuiste tú y te van a humillar.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Todos van a estar borrachos. La gente borracha vomita en los patios. Entre el vómito mío y el de los demás invitados nunca van a saber cuál es el dueño de cada vómito.

ABUELA LAURA:

El vómito de un enfermo huele distinto al vómito de un borracho.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Todos los vómitos huelen a jugos gástricos y a baja autoestima. Nadie se va a dar cuenta.

ABUELA LAURA:

¿Y vas a poder bailar?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Jamás he bailado en una fiesta. ¿Por qué voy a querer bailar ahora?

ABUELA LAURA:

¿Y si no vas a bailar a esta fiesta entonces por qué vas?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Es personal.

ABUELA LAURA:

¿Qué te pasa Laurita?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Nada, estoy normal.

ABUELA LAURA:

Conversemos sobre lo que está pasando, mi amor.

LAURITA Y EL CÁNCER:

No quiero hablar, abuela.

ABUELA LAURA:

¿Por qué no?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Porque no.

ABUELA LAURA:

Si hablamos te vas a sentir mucho mejor, cariño. Vas a sentir que te sacas un peso de encima, una mochila llena de piedras y de clavos.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¡No quiero hablar, abuela!

ABUELA LAURA:

¿Estás segura de que no quieres hablar?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Estoy segura.

ABUELA LAURA:

Está bien. ¿Qué quieres que haga?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Que me dejes ir a la fiesta.

ABUELA LAURA:

Bueno, tú eres el tesoro máspreciado que tengo en la vida. Te doy permiso para que vayas a la fiesta. Pero yo voy a ir contigo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Qué?

ABUELA LAURA:

Vamos a pasarlo bien.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Cómo se te ocurre?

ABUELA LAURA:

¿Qué?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No puedo llegar contigo a la fiesta, todos se van a burlar de mí.

ABUELA LAURA:

¿Por qué se burlarían de ti? Ellos tienen que entender.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Qué cosa tienen que entender?

ABUELA LAURA:

Que tú estás enferma y que no te sientes bien...

LAURITA Y EL CÁNCER:

Me siento súper bien.

ABUELA LAURA:

Yo puedo estar sentada en un rincón, en caso de que te sientas mal.

LAURITA Y EL CÁNCER:

No me voy a sentir mal.

ABUELA LAURA:

¿Pero y si sí te sientes mal?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Le pido ayuda a alguien.

ABUELA LAURA:

¿Pero y si nadie quiere ayudarte?

LAURITA Y EL CÁNCER:

¡Me las tendría que arreglar sola!

ABUELA LAURA:

¡No si estoy yo sentada en el rincón!

LAURITA Y EL CÁNCER:

Abuela, qué vergüenza.

ABUELA LAURA:

Puedo estar con una chaqueta ancha y un gorro, nadie se va a dar cuenta de que soy tu abuela.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Ya, me voy a acostar mejor. Tú ganas, no voy a ir a la fiesta.

ABUELA LAURA:

¿Cómo que no vamos a ir? Yo ya me coloqué la chaleca.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Me voy a dormir.

ABUELA LAURA:

No te vas a dar ni cuenta de que yo estoy ahí.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Estarías preguntándome cada once segundos que cómo me siento, que si necesito algo, que si quiero llorar o si me estoy muriendo de pánico.

ABUELA LAURA:

No es cierto, yo a veces también puedo guardar silencio.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Eso no es verdad, abuela.

ABUELA LAURA:

Vamos a la fiesta, mi corazoncito, te juro por Dios y la santa virgen que me voy a comportar.

LAURITA Y EL CÁNCER:

No, abuela Laura. Ya todo se echó a perder.

ABUELA LAURA:

¡Pero es viernes!

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y eso qué importa? Ya hiciste que se me pasaran las ganas de ir.

ABUELA LAURA:

¿Para qué vamos a quedarnos acá deprimiéndonos como las tontas? Ya, vamos a la fiesta.

LAURITA Y EL CÁNCER:

No.

ABUELA LAURA:

¡Te digo que vayamos!

LAURITA Y EL CÁNCER:

¡No!

ABUELA LAURA:

¡Vamos a bailar!

LAURITA Y EL CÁNCER:

Abuela, déjeme.

ABUELA LAURA:

¡Lo vamos a pasar bien!

Laurita y el Cáncer corre hasta el balde y vuelve a vomitar. Esta vez el vómito sale con un poco de sangre, su garganta se ha roto levemente.

LAURITA Y EL CÁNCER: **Sacándose la peluca.**

De todas maneras todos se iban a burlar de mí. Siempre se han burlado de mí en las fiestas. Incluso antes de que se me cayera el pelo. Siempre me han dicho fea, que parezco hombre. Que soy peluda y tosca de cara. Que tengo los ojos tristes y las manos grandes.

ABUELA LAURA:

Tú eres hermosa, mi amor. Eres bella como los bosques...

LAURITA Y EL CÁNCER:

No. Somos feas. Tú y yo somos feas. Mi mamá era fea. Somos una familia de mujeres feas.

ABUELA LAURA:

Estás hablando tonterías.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Abuela...

ABUELA LAURA:

¿Qué, mi amor?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No tienes que llorar cuando yo me muera.

ABUELA LAURA:

No puedo prometerte eso, tú sabes que yo soy muy llorona.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Tienes que mantenerte fuerte y estoica como una reina.

ABUELA LAURA:

Yo no soy una reina, soy ordinaria, digo demasiados garabatos y como con la boca abierta.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Prométemelo.

ABUELA LAURA:

No...

Se escucha que tocan el timbre. La Abuela Laura sale de la pieza. Laurita y el cáncer miran por la ventana, Laurita observa a sus vecinos. Se mira al espejo. Saca una botella de vodka y otra de tequila desde abajo de la cama y la guarda en su mochila. La Abuela Laura vuelve junto a la Señora Melita, la vecina. Tiene ocho meses de embarazo y un rumor atorado en la garganta.

SEÑORA MELITA:

Yo no sé si acaso será muy tarde que yo venga a esta hora. ¿Es demasiado tarde? Es tarde. Tarde, tarde. Perdónenme, chiquillas.

ABUELA LAURA:

No te preocupes, si íbamos saliendo con la niña.

LAURITA Y EL CÁNCER:

No soy una niña y no íbamos saliendo.

SEÑORA MELITA:

¿Y a dónde van?

ABUELA LAURA:

A un carrete.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Abuela, por favor.

SEÑORA MELITA:

¡Qué entretenido! ¿Puedo ir con ustedes? Pero van a tener que maquillarse, Tienen unas caras espantosas. ¿Cómo has estado, niña Laurita?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Bien, tía. Gracias. ¿Usted?

SEÑORA MELITA:

Con este embarazo que me está matando.

ABUELA LAURA:

En esta casa no se habla de la muerte, Melita.

SEÑORA MELITA:

Ay, soy tan desubicada, Dios mío. ¿Las molesto? ¿Estaban peleando? Si quieren me voy.

LAURITA Y EL CÁNCER:

No, tía, no te preocupes.

SEÑORA MELITA:

¡Niña Laurita! La semana que viene vas a estar de cumpleaños. ¿Estás contenta? ¿Qué vas a querer que te regale?

ABUELA LAURA:

La Laurita no quiere celebrar.

SEÑORA MELITA:

¿Cómo no vas a celebrar?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Yo ya me voy a acostar. Voy a lavarme los dientes. No me siento bien.

ABUELA LAURA:

¿Y no vamos a ir a la fiesta?

Laurita y el Cáncer toma su mochila y sale.

SEÑORA MELITA:

Corazón, disculpa que venga a tu casa así, tan tarde, de sopetón. Sobre todo en este día tan aterrador y siniestro. He estado rezando toda la tarde, padres nuestros, ave maría, ángeles de la guarda, todo tipo de oraciones. Los milagros existen, Laura primera. No te olvides que los doctores pueden decir muchas cosas, sin embargo, siempre, la última palabra la tiene el señor Jesucristo.

ABUELA LAURA:
Tienes razón, Melita ¿Te pasa algo?

SEÑORA MELITA:
Sí. O sea... no. Un poco. Sí, en verdad sucedió algo terrorífico.

ABUELA LAURA:
¿Qué pasó?

SEÑORA MELITA:
No sé cómo decírtelo... son rumores, en todo caso. No es la verdad como tal. Yo no lo vi. Me contaron.

ABUELA LAURA:
¿Sobre qué?

SEÑORA MELITA:
Es sobre la Laurita. Por eso tenía que venir a contártelo tan urgentemente. La niña me preocupa, yo la amo, es como una hija para mi, tú sabes bien eso, y estando ella en este estado tan delicado...

ABUELA LAURA:
¿Qué te dijeron?

SEÑORA MELITA:
Que habían visto a la niña...

ABUELA LAURA:
Ya.

SEÑORA MELITA:
Esta tarde...

ABUELA LAURA:
Ya.

SEÑORA MELITA:
Sentada acá afuera, en la calle...

ABUELA LAURA:
Ya.

SEÑORA MELITA:
Vuelvo a insistirte que es sólo un rumor.

ABUELA LAURA:
¡Ya cuéntame, Melita!

SEÑORA MELITA:
La niña estaba sentada acá afuera, en la calle, fumando ma-ri-hua-na.

ABUELA LAURA:

¿Qué?

SEÑORA MELITA:

Lo que oyes. Yo al principio no lo podía creer. Pero la Sonia me lo juró por su difunto esposo. Así que imagínate tú.

ABUELA LAURA:

¿Hoy día en la tarde?

SEÑORA MELITA:

Sí. Sentada acá afuera con los vecinos.

ABUELA LAURA:

¿Los vecinos?

SEÑORA MELITA:

Sí, corazón. Y esos vecinos nuevos no son de fiar. Son todos pelucones y drogadictos. No tienen sillones, tienen todas las paredes rayadas y siempre tienen puesta esa música espantosa.

ABUELA LAURA:

Pero si la Laurita odiaba a los vecinos. Siempre hablaba mal de ellos.

SEÑORA MELITA:

Así son los jóvenes. Un día quieren algo y al otro día quieren otra cosa.

ABUELA LAURA:

¿Y estás segura de que era marihuana? La Laurita ni siquiera fuma cigarro...

SEÑORA MELITA:

La Sonia me lo juró por su difunto esposo. Corazón, pero eso no es todo lo que tenía que contarte. Hay otra cosa...

ABUELA LAURA:

¿Qué cosa?

SEÑORA MELITA:

No me preguntes quién me contó, pero la Laurita ha estado haciendo cosas a tus espaldas.

ABUELALAURA:

¿Te contó la Sonia?

SEÑORA MELITA:

Sí.

ABUELA LAURA:

¿Qué dijo?

SEÑORA MELITA:
La Sonia dice que la Laurita...

ABUELA LAURA:
¿Qué pues?

SEÑORA MELITA:
La Sonia igual es media alcohólica, tal vez no sea verdad...

ABUELA LAURA:
¿Qué?

SEÑORA MELITA:
La Laurita...

ABUELA LAURA:
Ya...

SEÑORA MELITA:
Sin pedirte permiso...

ABUELA LAURA:
Ya...

SEÑORA MELITA:
Se hizo un...

ABUELA LAURA:
¿Un qué?

SEÑORA MELITA:
Me da mucha pena que te tengas que enterar de esta forma...

ABUELA LAURA:
¿Qué pasa, Melita?

SEÑORA MELITA:
La niña se hizo un tatuaje inmenso en el trasero.

ABUELA LAURA:
¡¿Qué?!

SEÑORA MELITA:
No, corazón, y eso no es todo. Hay más y te lo voy a contar porque saber esto me estaba carcomiendo el colon. También se puso un aro en la lengua.

ABUELA LAURA:
Imposible. Me habría dado cuenta...

SEÑORA MELITA:

Mira, la Sonia tiene muchos defectos, pero mentirosa no es. Borracha puede ser, pero mentirosa no.

ABUELA LAURA:

¡Laurita! ¡Laurita ven acá, por favor! ¡Laurita! ¡Laura! ¡Laura, te estoy llamando!

La Abuela Laura va al baño a buscar a la niña, sin embargo, Laurita y el Cáncer (y el tatuaje y el aro en la lengua) se han escapado por la ventana. La Abuela Laura vuelve a la pieza de la niña.

ABUELA LAURA:

Se escapó... la Laurita se escapó por la ventana.

SEÑORA MELITA:

Corazón, si la Sonia me dijo que hace como dos semanas que se escapa por la ventana porque... ay, no sé cómo decirte esto... es que aún hay más... dicen que... dicen que la Laurita se está acostando con el vecino, con el más pelucón y el más drogadicto.

La Abuela Laura pierde el equilibrio y se ve obligada a sentarse en la cama. "Pico", piensa.

Escena 2:

“Las violaciones y las mandas del señor Jesucristo”.

La pieza de Laurita. La Abuela Laura junto a la Señora Melita hacen un sahumerio para limpiar los malos espíritus y todas las dolencias que acompañan a la muerte.

SEÑORA MELITA:

La Sonia le dijo a la Pilar, la Pilar le dijo a la Dorothy y la Dorothy le dijo a la Margarita. Y claro, la Margarita me contó a mí. Ella es muy leal.

ABUELA LAURA:

¿Qué ocurrió?

SEÑORA MELITA:

La Sonia supuestamente es mi amiga. Cuando su familia la ha dejado sola, botada en la calle por borracha, yo la he recibido en mi casa para las navidades y años nuevos. He aguantado sus barbaridades y he limpiado su vómito con mis propias manos.

ABUELA LAURA:

¿Pero qué dijo?

SEÑORA MELITA:

Anda diciendo que yo soy una pobre dueña de casa.

ABUELA LAURA:

No te lo puedo creer.

SEÑORA MELITA:

Y hay más.

ABUELA LAURA:

¿Qué cosa?

SEÑORA MELITA:

Dijo que yo estaba fingiendo mi embarazo.

ABUELA LAURA:

Qué locura.

SEÑORA MELITA:

Que estaba fingiendo mi embarazo para llamar la atención de los hombres.

ABUELA LAURA:

Dios mío.

SEÑORA MELITA:

Y que me había tratado de suicidar la semana pasada.

ABUELA LAURA:

¿Eso dijo?

SEÑORA MELITA:

Estoy impactada. Uno cree que conoce a sus amigos más cercanos, sin embargo es una ilusión. En este pasaje todos hablan mal de todos. Te apuñalan por la espalda apenas te das vuelta. Yo ya no confío en nadie. Y a la Sonia no la hablo más. No me voy a conmovir con sus adicciones ni con sus desequilibrios.

ABUELA LAURA:

Este año nos ha tocado duro a ti y a mí, Melita.

SEÑORA MELITA:

Gracias a Dios que somos mujeres fuertes. Si no, estaríamos borrachas como la Sonia, botadas en la calle ahogándonos con nuestro propio vómito.

ABUELA LAURA:

La Laurita está tan buena para beber alcohol. Toma a espaldas de mí. Yo ya no sé qué hacer.

SEÑORA MELITA:

Tienes que ponerte firme, pues Laura primera. Es muy feo que una mujer tome.

ABUELA LAURA:

No puedo. La niña quiere aprovechar sus últimos días.

SEÑORA MELITA:

Emborracharse es de hombres. Además, parece que eso de que uno se pone más contento bebiendo vino es una gran mentira. Mi papá siempre me decía que al otro día de la borrachera se quería morir.

ABUELA LAURA:

No hables de la muerte, Melita.

SEÑORA MELITA:

Además, ¿Quién dice que son sus últimos días?

ABUELA LAURA:

El doctor dijo.

SEÑORA MELITA:

Laura primera, tú más que nadie deberías abrirte a todas las posibilidades.

ABUELA LAURA:

¿De qué estás hablando?

SEÑORA MELITA:

De los milagros, de no perder la fe.

ABUELA LAURA:

Se me hace tan difícil, Melita.

SEÑORA MELITA:

Tú deberías hacer una manda.

ABUELA LAURA:

¿Una manda?

SEÑORA MELITA:

Déjame decirte que son muy eficaces. La prima de la Sonia se estaba muriendo y se salvó. Todo gracias a una manda.

ABUELA LAURA:

¿De qué estaba enferma?

SEÑORA MELITA:

De cáncer al estómago. El doctor le dio un mes de vida.

ABUELA LAURA:

¿Y?

SEÑORA MELITA:

Aún sigue viva.

ABUELA LAURA:

¿Y cuándo fue esto?

SEÑORA MELITA:

Hace quince años.

ABUELA LAURA:

¡Dios mío!

SEÑORA MELITA:

Un milagro.

ABUELA LAURA:

¿Y de qué se trataba la manda de la Sonia?

SEÑORA MELITA:

No puedo contártelo.

ABUELA LAURA:

¿Por qué no?

SEÑORA MELITA:

La Sonia me lo contó un día que estaba borracha, me hizo jurar que no se lo diría a nadie.

ABUELA LAURA:

Yo no lo voy a contar.

SEÑORA MELITA:

Está bien. La Sonia siempre ha sido alcohólica. Pero también siempre ha tenido fama de ser muy...

ABUELA LAURA:
¿Qué?

SEÑORA MELITA:
Homofóbica.

ABUELA LAURA:
Ya...

SEÑORA MELITA:
Pero homofóbica terrible. Ella veía a dos mujeres besándose y era capaz de lanzarse desde una micro en movimiento con tal de no seguir mirando. Dos veces estuvo presa por agredir a unas pobres lesbianas en la calle. A una casi le partió la cabeza con una piedra. Realmente la Sonia no podía soportarlo. Menos cuando estaba borracha, ahí era peor. Entonces la Sonia...

ABUELA LAURA:
Sí...

SEÑORA MELITA:
Por amor a su prima...

ABUELA LAURA:
Ya...

SEÑORA MELITA:
Y por fe en el señor...

ABUELA LAURA:
Ya...

SEÑORA MELITA:
Prométeme que no le vas a contar a nadie.

ABUELA LAURA:
Cruz para el cielo.

SEÑORA MELITA:
La Sonia...

ABUELA LAURA:
¿Qué?

SEÑORA MELITA:
Comenzó a tener relaciones sexuales con lesbianas.

ABUELA LAURA:
¡Virgen María!

SEÑORA MELITA:

La Sonia lo pasó muy mal. Iba a las plazas a buscarlas, primero las cortejaba y después se iba a los moteles con las más marimachas que pudiera encontrar. Se besaban con lengua. La pobre Sonia estuvo en esta dinámica por casi cuatro meses.

ABUELA LAURA:

¿Cuatro meses?

SEÑORA MELITA:

Y después de esos cuatro meses...

ABUELA LAURA:

¿Qué ocurrió?

SEÑORA MELITA:

Su prima se sanó. El cáncer que la estaba carcomiendo viva había desaparecido por completo.

ABUELA LAURA:

¡No puedo creerlo!

SEÑORA MELITA:

Aunque, muy entre nosotras...

ABUELA LAURA:

¿Sí?

SEÑORA MELITA:

Yo creo que la Sonia al final le gustaba esta cosa con los marimachos.

ABUELA LAURA:

¿Por qué?

SEÑORA MELITA:

Porque yo me la seguía encontrando afuera de los moteles con una que otra lesbiana.

ABUELA LAURA:

¿Y tú crees que yo debería hacer una manda de ese tipo?

SEÑORA MELITA:

Claro, algo que te cueste mucho, que te humille y te avergüence. Algo que le demuestre a Cristo que tú estás dispuesta a todo para salvar a la persona que amas.

ABUELA LAURA:

¿Pero qué podría ser?

SEÑORA MELITA:

Yo había pensado que tal vez podría ser algo parecido a lo que hizo la Sonia.

ABUELA LAURA:

¿Crees que debería intimar con alguna lesbiana?

SEÑORA MELITA:
No. Con un hombre.

ABUELA LAURA:
¿Con un hombre?

SEÑORA MELITA:
Claro, con un hombre.

ABUELA LAURA:
¿Y por qué?

SEÑORA MELITA:
Corazón, yo no me he olvidado de las historias atroces que tú me contaste sobre tus relaciones sexuales con tu difunto esposo. Todo lo que te dolía y todo lo que sufrías para llevar a cabo tus deberes como esposa.

ABUELA LAURA:
¡Melita!

SEÑORA MELITA:
Deberías buscarte a un hombre y tener relaciones con él. No tengas pena, corazón. Muchas mujeres odian el coito. Sobre todo después de lo que me contaste que te pasó cuando eras niña...

ABUELA LAURA:
Melita...

SEÑORA MELITA:
Cualquiera se trauma después de algo tan horripilante. Piénsalo, corazón. Si realmente quieres que tu nieta tenga una segunda oportunidad, tal vez esta es la forma más fácil de conseguirlo...

Laurita y el Cáncer entra por la puerta. Viene con un espantoso dolor de estómago y con la autoestima por el suelo. Viene con su ex amiga del kínder Maribel Roa, una niña de lentes que no tiene carácter.

ABUELA LAURA:
¡Laurita!

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Qué están haciendo en mi pieza?

SEÑORA MELITA:
¿Y quién es tu amiguita?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Necesitamos un poco de privacidad, por favor.

SEÑORA MELITA:
Falta tan poco para tu cumpleaños, mi amor.

ABUELA LAURA:
¿Quieren que les cocine algo rico?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Necesitamos estar solas.

SEÑORA MELITA:
Nos vamos, corazón.

ABUELA LAURA:
Laurita...

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Qué abuela?

ABUELA LAURA:
Te amo...

La Abuela Laura y la Señora Melita salen.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Quieres un poco de vodka?

MARIBEL ROA:
Está bien.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Acá tienes.

MARIBEL ROA:
¿Para qué me mandaste a llamar?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Quería hablar contigo.

MARIBEL ROA:
¿Sobre qué?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Maribel, voy a morirme.

MARIBEL ROA:
Ya sé.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Y antes de eso quería pedirte disculpas. Sé que fui muy mala contigo, que te hice mucho daño. Éramos amigas y yo abusé de tu confianza, inventé rumores sobre ti, te hice llorar, hice que todos en el curso se burlaran de ti, te rompí los lentes, te bajé los calzones en la mitad del gimnasio...

MARIBEL ROA:

Tú eres una persona mala. Y si ahora te dio esta enfermedad, es porque te la mereces.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Puede que tengas razón...

MARIBEL ROA:

Tú fuiste una weona mala. Yo tenía escrito en mi diario de vida que tú eras mi mejor amiga y me rompiste el corazón en mil pedazos. Por tu culpa estoy llena de tics nerviosos, me hacía pipí hasta los quince años, tenía pesadillas, he tenido que tomar pastillas...

LAURITA Y EL CÁNCER:

Perdóname, Maribel.

MARIBEL ROA:

No.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Te lo suplico.

MARIBEL ROA:

No.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Te echo de menos.

MARIBEL ROA:

Yo no a ti. Yo ahora tengo otras amigas.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Qué amigas tienes?

MARIBEL ROA:

Son unas amigas del pasaje.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y cómo son?

MARIBEL ROA:

Lindas. Están esperándome abajo porque más tarde vamos a ir al cine.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Están ahora esperándote abajo?

MARIBEL ROA:

Sí, son ocho.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y te quieren?

MARIBEL ROA:

Mucho.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Maribel, tienes que perdonarme.

MARIBEL ROA:

¿Por qué?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Porque éramos amigas. Hacíamos cosas juntas, lo pasábamos tan bien.

MARIBEL ROA:

Lo pasábamos realmente bien...

LAURITA Y EL CÁNCER:

Pasábamos todos los veranos juntas y éramos felices.

MARIBEL ROA:

Lo siento, pero no puedo perdonarte, me hiciste mucho daño.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¡Pero yo aún te quiero!

MARIBEL ROA:

Tengo que irme, mis ocho amigas me están esperando abajo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¡Maribel! Recuerda nuestra promesa.

MARIBEL ROA:

¿Nuestra promesa?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Sí. En el patio de kínder, debajo del resbalín, nos tomamos de la mano e hicimos una promesa.

MARIBEL ROA:

Lo recuerdo... que cuando cumpliéramos 25 años íbamos a ir a recorrer el mundo y nos íbamos a comprar un perro.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Sí.

MARIBEL ROA:

Pero aún no tenemos 25.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Tal vez tendremos que adelantar nuestro sueño, yo no tengo mucho tiempo.

MARIBEL ROA:
¿Aún quieres hacerlo?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Claro que sí.

MARIBEL ROA:
Pero prométeme que nunca más me vas a hacer algo malo.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¡Te lo prometo!

MARIBEL ROA:
Laurita, te perdono.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¡Muchas gracias, Maribel!

MARIBEL ROA:
Laurita, debo confesarte una cosa. No soy popular, lo que te dije hace un rato sobre mis ocho amigas era una mentira, no hay nadie esperándome abajo, de seguro ni siquiera mi mamá se ha dado cuenta de que no estoy en la casa. Tú has sido mi única amiga.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Tú también has sido mi única amiga.

MARIBEL ROA:
Chócale.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Estás segura de que me perdonaste, Maribel?

MARIBEL ROA:
Por supuesto.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Ven, siéntate conmigo.

MARIBEL ROA:
¿Qué pasa, Laurita?

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Es verdad que estás en la escuela de carabineros?

MARIBEL ROA:
Sí, voy en primer año.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Necesito pedirte un favor.

MARIBEL ROA:

¿Qué favor?

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Tú sabes cómo encontrar el paradero de alguien?

MARIBEL ROA:

Sé un poco, pero podría investigar más y pedirle ayuda a mis profesores.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Necesito encontrar a alguien.

MARIBEL ROA:

¿A quién?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Necesito encontrar a mi papá, quiero que venga a mi cumpleaños, quiero conocerlo.

MARIBEL ROA:

¿Lo conoces?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No.

MARIBEL ROA:

¿Sabes algo de él?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No.

MARIBEL ROA:

Va a estar difícil, mas, no imposible.

Escena 3:

“La Madre y los Primeros Besos con Lengua”.

La misma habitación. Maribel Roa entrevista a Sandra Paloma, la mejor amiga de Laurita del medio, la difunta madre de Laurita y el Cáncer. Acostada en la cama con dolor de cabeza, Laurita y el Cáncer.

MARIBEL ROA:

¿Qué relación tenía usted con la madre de Laurita?

SANDRA PALOMA:

Éramos amigas, mejores amigas.

MARIBEL ROA:

¿A qué se refiere con esto?

SANDRA PALOMA:

Siempre estábamos juntas, nos contábamos todo, nos amábamos.

MARIBEL ROA:

¿Se amaban?

SANDRA PALOMA:

Nos amábamos como amigas.

MARIBEL ROA:

¿Cómo se conocieron?

SANDRA PALOMA:

Fue el verano que tomé clases de ballet. Ella era mi compañera. La primera vez que la vi bailar me emocioné tanto que lloré. Llegué a mi casa impactada, algo me había golpeado brutalmente. Era hermosa como una estrella, se movía como un animal herido que luchaba por seguir viviendo. No comí durante cinco días. Sólo logré recuperar el apetito cuando me acerqué a hablarle. Ella estaba llena de vida, era apasionada y un poco loca, se reía fuerte de las cosas tontas, se despertaba cantando y amaba nadar desnuda en los ríos y en el mar. Tomábamos sol tendidas en la arena y conversábamos de la vida, del amor y de la muerte.

MARIBEL ROA:

¿Y usted conoció al papá de Laurita?

SANDRA PALOMA:

Nunca lo vi. Pero estuve con la Laurita del medio durante todo el proceso que estuvieron juntos.

MARIBEL ROA:

¿Por qué nunca lo vio?

SANDRA PALOMA:

Nunca quise conocerlo.

MARIBEL ROA:

¿Por qué no?

SANDRA PALOMA:

Él hizo sufrir mucho a mi amiga. Y ella era todo lo que he tenido en la vida. Si alguien la hería a ella, inmediatamente me hería a mí el doble.

MARIBEL ROA:

¿Sabe cómo se conocieron?

SANDRA PALOMA:

Se conocieron en la iglesia.

MARIBEL ROA:

¿Cómo?

SANDRA PALOMA:

Ella no se sentía bien ese día y entró a la iglesia a rezar. Él estaba rezando al lado de ella. Dijo que era hermoso, que apenas lo había visto se había enamorado.

MARIBEL ROA:

¿Fue amor a primera vista?

SANDRA PALOMA:

Eso es lo que ella dijo.

MARIBEL ROA:

¿Y después de eso qué ocurrió?

SANDRA PALOMA:

Comenzaron a hablar. Después se fueron a tomar un café e hicieron el amor esa misma noche en el parque.

MARIBEL ROA:

¿Esa misma noche? ¿En la vía pública?

SANDRA PALOMA:

Yo la reté mucho. Me enojé con ella, no le hablé por semanas. Ese hombre podría haber sido un psicópata o podría haber tenido alguna enfermedad venérea. Pero la Laurita del medio dijo que no lo había podido evitar. Que se había enamorado perdidamente, que sentía que se había caído por un pozo profundo y que entonces ya no podía salir.

MARIBEL ROA:

¿Y usted cómo se sintió con eso?

SANDRA PALOMA:

Devastada.

MARIBEL ROA:

¿Por qué?

SANDRA PALOMA:

Porque sabía que algo malo iba a pasar. Tengo un sexto sentido para todas esas cosas.

MARIBEL ROA:

¿Y qué fue lo malo que ocurrió?

SANDRA PALOMA:

Salieron por un par de semanas, todo iba bien, la Laurita estaba alegre, radiante, aún más bella de lo que naturalmente era, sus pechos estaban más firmes, su piel más tersa, parecía una ninfa. Estaba tan bella que tuve que perdonarla, no podía soportar un segundo más sin verla.

MARIBEL ROA:

¿Y qué pasó?

SANDRA PALOMA:

De pronto todo salió mal. La Laurita jamás me quiso contar qué fue lo que realmente ocurrió. Pero la Laurita del medio llegó llorando a mi casa, había llovido, estaba empapada. Tenía todo el maquillaje corrido. Yo la metí a la tina para que se calmara. Esa noche dormimos juntas. Yo la abracé y la acaricié hasta que se durmió.

MARIBEL ROA:

¿Nunca supo qué pasó?

SANDRA PALOMA:

Sólo me dijo que algo terrible había ocurrido. Que ese hombre guardaba un secreto espantoso. Nunca más volvieron a verse. Una semana después ella descubrió que estaba embarazada.

MARIBEL ROA:

¿Embarazada de Laurita?

SANDRA PALOMA:

Claro.

MARIBEL ROA:

¿Nunca le dijo el nombre o algún tipo de información?

SANDRA PALOMA:

Nada.

MARIBEL ROA:

¿Y cuando nació Laurita? ¿No recibió en el hospital alguna visita fuera de lo común?

SANDRA PALOMA:

Nada de nada. Y yo estuve atenta, porque si ese infeliz llegaba a aparecerse yo misma lo iba a asesinar con mis propias manos. La Laurita del medio era todo para mí, y no soportaba verla sufrir.

MARIBEL ROA:

Muchas gracias, Sandra. Nos has sido de gran ayuda.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Sí, Sandrita, gracias.

SANDRA PALOMA:

De nada, tú sabes que yo te adoro, Laurita. Y si quieres saber más cosas de tu madre, llámame. Tengo mil historias y recuerdos que me encantaría compartir contigo. Mañana tengo libre, puedo venir como a las 4.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Podría ser...

SANDRA PALOMA:

Está bien. A las 4 estaré aquí. Hasta pronto, Laurita.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Hasta pronto.

SANDRA PALOMA:

Laurita.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Sí?

SANDRA PALOMA:

Estás igual de hermosa que tu madre, y tu madre es la mujer más bella que he visto en mi vida...

Sandra Paloma sale.

MARIBEL ROA:

Creí que me habías dicho que tu madre era más bien fea.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Lo era.

MARIBEL ROA:

Laurita, siento que estamos muy cerca. Además, te tengo una sorpresa. Con toda la información que recaudé entrevistando a tu abuela y a tu vecina Melita, descubrí algo que te va a dejar boquiabierto. Me vas a amar.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Qué cosa?

MARIBEL ROA:

Espérame.

Maribel Roa sale de la pieza y vuelve a entrar con una maleta.

MARIBEL ROA:

Te presento a...

Maribel Roa abre la maleta. De ella sale una criatura delgada y encorvada, es Simona, La Prima Fea del Sur.

MARIBEL ROA:
Simona.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Quién es ella?

MARIBEL ROA:
Es una prima lejana de tu papá. Saluda, Simona.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Hola.

LAURITA Y EL CÁNCER
Hola...

MARIBEL ROA:
Es la hijastra de una tía política que vivía con tu papá.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Tú conociste a mi papá?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Sí.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Y cómo era?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Bonito.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Y cómo se llama?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
No me acuerdo.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Cómo que no te acuerdas?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Es que tengo hambre.

MARIBEL ROA:
Lo que pasa es que Simona viene desde la duodécima región. Hizo un viaje en bus muy largo.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Maribel, anda a prepararle algo para comer.

MARIBEL ROA:

Pero yo debería estar presente en el interrogatorio.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Ya pues, Maribel.

MARIBEL ROA:

Pero Laurita...

LAURITA Y EL CÁNCER:

Maribel, yo me encargo.

MARIBEL ROA:

¿Tú quieres que te prepare algo para comer, Laurita?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No.

Maribel Roa sale corriendo de la pieza.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Hola, Simona.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Hola.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Cómo estuvo el viaje?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Largo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Cómo conociste a mi papá?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Es mi primo lejano.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Qué me puedes contar de él?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Era bueno conmigo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Qué más?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Jugábamos juntos cuando éramos niños.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿A qué?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Con las gallinas y los chanchos.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y cómo era?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

No era como mi abuelo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Cómo es tu abuelo?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Mi abuelo duerme conmigo en la cocina.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Por qué?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Somos muchos y la casa es chica.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Tú viviste alguna vez con mi papá?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Cuando niños.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y cómo fue vivir con él?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Lindo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Por qué?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Porque jugábamos con las gallinas.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y qué más me puedes contar?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

¿Sobre mi abuelo?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No, sobre mi papá.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Una vez nos besamos.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿En serio?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Con lengua.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Ya...

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Nos pegaron fuerte con un palo.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Les pegaron con un palo?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
El abuelo me pegó.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Y lo has visto últimamente?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
¿A mi abuelo?

LAURITA Y EL CÁNCER:
No, a mi papá.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
No, no lo veo hace tiempo.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Por qué?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Se vino a la ciudad.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Por qué se vino para acá?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Por el abuelo.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Por qué?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Porque el abuelo es malo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Por qué es malo?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Porque no nos dejaba jugar con las gallinas y los chanchos.

LAURITA Y EL CÁNCER:

No te entiendo.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Es que tengo hambre.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y eso qué tiene que ver?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Cuando tengo hambre se me olvida todo. A veces me voy a acostar sin comer y me hago pichí en la cama.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Hablamos después de comer?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Es que también tengo sueño. ¿Puedo recostarme un ratito contigo?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Creo que sí.

La Prima Fea del Sur se mete en su cama y se queda dormida. Cae la noche y aparece el miedo. Por la ventana entra La Amiga Imaginaria, viene vestida del perro favorito de Laurita y el Cáncer.

AMIGA IMAGINARIA:

¿Puedo pasar?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Sí.

AMIGA IMAGINARIA:

¿Estabas durmiendo?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Te estaba esperando.

AMIGA IMAGINARIA:

¿No puedes dormir?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No.

AMIGA IMAGINARIA:
Yo tampoco.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Por qué no?

AMIGA IMAGINARIA:
Estoy preocupada.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Por qué?

AMIGA IMAGINARIA:
Te vas a burlar de mí.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Por qué?

AMIGA IMAGINARIA:
Estoy preocupada por no existir.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Qué?

AMIGA IMAGINARIA:
Estoy preocupada por no existir.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Cómo no vas a existir?

AMIGA IMAGINARIA:
¿Tú cómo sabes que existes?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Porque existo, porque pienso, porque hago cosas.

AMIGA IMAGINARIA:
Yo pienso y hago cosas. ¿Crees entonces que existo?

LAURITA Y EL CÁNCER:
No entiendo de qué estás hablando.

AMIGA IMAGINARIA:
¿Te acuerdas que el otro día me contaste que el doctor te dijo que el tumor había llegado a tu cerebro y que ibas a empezar a tener alucinaciones?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Sí...

AMIGA IMAGINARIA:
Entonces me puse a pensar, ¿Cómo sé que no soy una alucinación de la Laurita?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Estás loca...

AMIGA IMAGINARIA:

Prefiero estar volviéndome loca que no existir.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Estoy viéndote ahora, existes. Tú piensas, haces cosas, tienes una familia, una casa.

AMIGA IMAGINARIA:

Es cierto. A menos que las cosas que piense y haga, mi familia y mi casa también sean imaginarios.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Estás pensando tonterías. Nos conocimos el otro día en la fiesta de los vecinos. Eres mi amiga, mi mejor amiga.

AMIGA IMAGINARIA:

He estado tomando demasiado, tal vez sea eso.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Yo también he estado tomando mucho, me ayuda a pasar el dolor.

AMIGA IMAGINARIA:

Deberíamos tomar algo ahora.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Tengo vodka.

La Amiga Imaginaria sirve vodka para las dos.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Por qué estás vestida así?

AMIGA IMAGINARIA:

Por mi trabajo nuevo. Lo odio. Odio mi trabajo nuevo, ojalá me echen mañana.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Por qué?

AMIGA IMAGINARIA:

Porque es estúpido.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Qué es lo que tienes que hacer?

AMIGA IMAGINARIA:

Tengo que entregar panfletos.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y por qué tienes que estar disfrazada de perro?

AMIGA IMAGINARIA:

Me disfrazan de cualquier cosa. Es una tienda de disfraces.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Me encantan las tiendas de disfraces.

AMIGA IMAGINARIA:

¿Quieres que me robe algún disfraz para ti?

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Puedes robarte alguno?

AMIGA IMAGINARIA:

Por supuesto.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Habrá alguno de bailarina de ballet?

AMIGA IMAGINARIA:

Voy a buscar.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Has visto al vecino rubio?

AMIGA IMAGINARIA:

No. ¿Es verdad que hicieron el amor y que estás embarazada?

LAURITA Y EL CÁNCER:

¡No! ¿Quién te dijo eso?

AMIGA IMAGINARIA:

La señora Melita le anda diciendo eso a todo el mundo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Es mentira.

AMIGA IMAGINARIA:

¿No hicieron nada?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No me toma en cuenta, me debe encontrar fea. Le dije que bailáramos y me dijo que no. Después bailó toda la noche con su prima.

AMIGA IMAGINARIA:

¿Con su prima?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Sí. Estaban dándose besos y corriéndose mano. Después estaba tan borracho que me vomitó la mano. No sé cómo pude fijarme tanto tiempo en alguien tan superficial y estúpido. Me hizo ilusiones, me cerraba el ojo y se sacaba la polera cuando yo iba pasando. Y después en la fiesta, ni siquiera se dio cuenta de que yo estaba ahí.

AMIGA IMAGINARIA:

Es un idiota. Además tampoco es tan lindo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Quiero tener relaciones sexuales, quiero saber qué se siente.

AMIGA IMAGINARIA:

¿Con quién?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No sé, con cualquiera.

AMIGA IMAGINARIA:

¿Con cualquiera?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Sí. O sea, no. Con alguien lindo, que sea inteligente y que tenga principios.

AMIGA IMAGINARIA:

¿Y cómo vas a conocer a alguien?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No sé.

AMIGA IMAGINARIA:

¿Y alguna vez te han dado un beso?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No, nunca.

AMIGA IMAGINARIA:

¿Quieres que te dé un beso?

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Qué?

AMIGA IMAGINARIA:

Algunas amigas lo hacen, para practicar.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Está bien.

Ambas niñas se besan.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Somos lesbianas por darnos un beso?

AMIGA IMAGINARIA:

No sé. Pero es normal, todas las niñas lo hacen.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Tú crees que mi abuela lo hizo?

AMIGA IMAGINARIA:
Obvio que sí.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Guácala ¿Quieres quedarte a dormir conmigo?

AMIGA IMAGINARIA:
Sí.

La Amiga Imaginaria se acuesta con Laurita y el Cáncer.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Buenas noches.

AMIGA IMAGINARIA:
Buenas noches.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Me puedes abrazar?

La Amiga Imaginaria y La Prima Fea del Sur abrazan a Laurita y el Cáncer.

Escena 4:
"El Padre y las Estrellas".

La habitación de la niña. La Abuela Laura ha dado vuelta el colchón de Laurita y el Cáncer, ya que la noche anterior, Simona, La Prima Fea del Sur, se hizo pichí en la cama. Junto a ella, la Señora Melita. Conversan. Sin que ellas dos sepan, Simona se encuentra, aterrada, escondida debajo de la cama. La Abuela Laura está completamente calva.

ABUELA LAURA:

Me acerqué a Don Edmundo, el viejo que me daba más asco del grupo e intenté seducirlo. Le dije que viniera a la casa y cuando estuvimos aquí comencé a mirarlo intensamente y a hablar con ese tono de voz que ponen las mujeres en las teleseries cuando quieren subir la temperatura de las conversaciones. Se me sentó al lado. La casa estaba silenciosa y yo... lo besé. Su aliento olía a vino, café y tubo de escape. Su lengua parecía un animal muerto, helado, que ocupaba la mitad de mi boca. Pensé que me iba a ahogar. Me tocó. Respiraba agitadamente, sus latidos cardiacos me retumbaban en la cabeza. Se puso encima de mí. Me sacó la ropa interior. Me tocó con sus manos ásperas y calientes. Y después... eso.

SEÑORA MELITA:

¿Te penetró?

ABUELA LAURA:

Sí. Costó mucho. Yo no podía. No quería. Pero él quería. Entonces lo hizo todo sin preguntarme. Y nunca terminaba. Me decía cosas terribles, vulgares, vergonzosas. Subía y bajaba. Yo sentía como la sangre me corría por las piernas. Pero no lloré. Pensé en la Laurita y los dolores que ella debía estar sufriendo, su miedo a la muerte antes de dormirse. Y le pedí que me lo hiciera más fuerte. Quería que me matara, que me rompiera los intestinos y que todos mis jugos gástricos se derramaran por el piso. Y entonces se detuvo. Yo me acordé de mi abuelo y de cuando yo era niña...

SEÑORA MELITA:

Corazón, estás haciendo lo correcto. Pronto la manda va a empezar a hacer efecto. ¿La Laurita ya se siente mejor?

ABUELA LAURA:

No, ayer se sentía peor. Por eso me pelé.

SEÑORA MELITA:

¿Y después de eso?

ABUELA LAURA:

Hoy amaneció mucho peor, Melita. Su tumor en la pierna está creciendo y le duele mucho. En la mañana no se podía levantar.

SEÑORA MELITA:

¿Y qué hiciste?

ABUELA LAURA:

Voy a tener que juntarme de nuevo con Don Edmundo. Le dije que llevara a algún amigo. Si debo sufrir, voy a morir de dolor si es necesario.

SEÑORA MELITA:

Eres una gran mujer, Laura primera.

ABUELA LAURA:

Todo sea porque la niña se mejore.

SEÑORA MELITA:

Ya vas a ver como a la noche se va a sentir mejor.

ABUELA LAURA:

Qué bueno que ahora salió con la Sandrita, eso la va a hacer sentir mejor.

SEÑORA MELITA:

¿Salió con la Sandrita? ¿La mejor amiga de tu hija Laura?

ABUELA LAURA:

Sí, ¿Por qué?

SEÑORA MELITA:

Por nada.

ABUELA LAURA:

¿Qué pasa? Dime.

SEÑORA MELITA:

Lo que pasa es que... ¿Tú no sabes?

ABUELA LAURA:

¿Qué cosa?

SEÑORA MELITA:

Escuché un rumor sobre la Sandra.

ABUELA LAURA:

¿Cuál rumor?

SEÑORA MELITA:

Dicen que la Sandrita...

ABUELA LAURA:

Ya.

SEÑORA MELITA:

No puedo creer que no sepas.

ABUELA LAURA:

¿Qué cosa?

SEÑORA MELITA:
Dicen que la Sandra es media...

ABUELA LAURA:
¿Media qué?

SEÑORA MELITA:
Lésbica.

ABUELA LAURA:
¿Lésbica?

SEÑORA MELITA:
La Sonia me lo contó el otro día cuando me la encontré saliendo de la botillería.

ABUELA LAURA:
¿Pero cómo va a ser lesbiana? Si yo siempre que me la encuentro va con ese niño moreno.

SEÑORA MELITA:
Ese niño moreno es gay homosensual.

ABUELA LAURA:
¡Dios mío!

SEÑORA MELITA:
La Sonia dijo que ella un día había ido a un grupo de lesbianas para buscar marimachos a quienes seducir, y entre medio estaba la Sandra.

ABUELA LAURA:
No te lo puedo creer, yo la conozco desde niñita, me habría dado cuenta.

SEÑORA MELITA:
Entonces te vas a desmayar cuando te cuente el resto de la historia.

ABUELA LAURA:
¿Qué pasó?

SEÑORA MELITA:
Corazón.

ABUELA LAURA:
¿Qué?

SEÑORA MELITA:
La borracha de la Sonia dijo que la Sandrita estaba enamorada de tu hija.

ABUELA LAURA:
¡Jamás! La Laurita jamás tuvo inclinaciones homosexuales.

SEÑORA MELITA:

¿Cómo sabes tú, corazón? Si uno de los hijos sabe un 20% de lo que ellos realmente hacen. Los hijos se pasan la vida tratando de esconder la verdad de nosotras las madres.

ABUELA LAURA:

Qué terrible.

SEÑORA MELITA:

Imagínate la Laurita, todas las cosas que no te ha contado. El aro en la lengua, el tatuaje en el trasero, que iba a traer a esa prima fea del sur a la casa...

ABUELA LAURA:

Eso no me lo preguntó.

SEÑORA MELITA:

Y es una persona extraña, uno no sabe si esa gente roba o hace quizás qué cosas.

ABUELA LAURA:

Y una termina limpiando el colchón porque la otra se meó en la cama.

SEÑORA MELITA:

Y ya está bastante grande como para hacerse pichí en la cama.

ABUELA LAURA:

Yo creo que es media retrasada. ¿La has visto como es?

SEÑORA MELITA:

Es extraña. Rara, rara.

ABUELA LAURA:

Ojalá no sea desviada también.

SEÑORA MELITA:

No la dejes dormir más con la Laurita, mira que esta gente de campo son como animalitos, sólo siguen sus instintos. Las violaciones suceden, casi siempre, en la misma casa del violado.

ABUELA LAURA:

Virgen santa.

SEÑORA MELITA:

Yo que tú, la echo cuanto antes...

De debajo de la cama sale lentamente La Prima Fea del Sur.

ABUELA LAURA:

¡Simona!

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Hola.

SEÑORA MELITA:
Corazón, por si acaso, no nos referíamos a ti.

ABUELA LAURA:
¿Qué estabas haciendo ahí debajo?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Estaba escondiéndome.

ABUELA LAURA:
¿De qué?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Es que me hice pichí en la cama.

SEÑORA MELITA:
Si nos dimos cuenta, corazón.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Pensaba que me iban a pegar con un palo.

ABUELA LAURA:
¿Por qué te íbamos a pegar con un palo?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Porque me hice pichí en la cama. Soy tan weona.

ABUELA LAURA:
Acá no tratamos así a las personas.

SEÑORA MELITA:
Acá en la ciudad hacemos las cosas de forma distinta.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
¿Entonces no me van a pegar?

ABUELA LAURA:
No.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Ya, gracias.

SEÑORA MELITA:
Y no creas que estábamos hablando de ti.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Estoy acostumbrada. Mi mamá y mi abuela dicen cosas peores sobre mí.

SEÑORA MELITA:
¿Qué cosas dicen?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Que soy maraca.

ABUELA LAURA:
¿Cómo una abuela puede decir eso de su propia nieta?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Y yo no soy maraca.

SEÑORA MELITA:
Te apuesto a que tu abuela es maraca y por eso te dice esas cosas. Uno siempre proyecta en los demás sus propios defectos.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Ustedes dos son tan buenas.

ABUELA LAURA:
Gracias mi amor, tú también eres buena.

SEÑORA MELITA:
Y no eres maraca.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Y son lindas.

ABUELA LAURA:
¡Tú también eres linda! Eres preciosa.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
No, soy fea. Mi abuela me dice que parezco hombre.

SEÑORA MELITA:
Tu abuela es una perra. No eres fea, corazón. Tal vez un poquito incómoda de ver.

ABUELA LAURA:
No puedo creerlo.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Allá en el sur me siento tan sola.

ABUELA LAURA:
¡Pobrecita!

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Mi abuelo no me deja jugar con las gallinas ni con los chanchos.

SEÑORA MELITA:
¿Vives con tu abuelito?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Mi abuelo duerme conmigo en la cocina.

ABUELA LAURA:
¿Y él te trata bien?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
¿Cómo?

ABUELA LAURA:
¿Es bueno contigo?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
No me acuerdo.

ABUELA LAURA:
¿Cómo?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Es que tengo hambre.

SEÑORA MELITA:
Corazón, si quieres te preparo algo para comer.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Ya, algo rico podría ser.

SEÑORA MELITA:
Por supuesto, mi amor.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Ustedes son como mi nueva familia.

SEÑORA MELITA:
Ay, eres tan tierna, corazón, pareces un animalito.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Un animalito de campo.

ABUELA LAURA:
Yo te puedo preparar un jugo natural.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Gracias, las amo mucho.

Las tres mujeres salen de la pieza. Inmediatamente entran Laurita y el Cáncer junto a Sandra Paloma. Ambas vienen vestidas de ballet.

SANDRA PALOMA:
No te preocupes, mi amor. Podemos intentarlo de nuevo mañana.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Tengo mucho dolor en la pierna.

SANDRA PALOMA:
Recuéstate.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Tengo náuseas.

SANDRA PALOMA:
¿Quieres agüita?

LAURITA Y EL CÁNCER:
No, gracias.

SANDRA PALOMA:
¿Qué hago?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Conversemos, tengo que relajarme, estoy muy tensa.

SANDRA PALOMA:
¿Quieres que te hable de tu madre? Yo también necesito relajarme.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Muéstrame algunos de sus pasos...

SANDRA PALOMA:
¿Ahora?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Sí, por favor.

Sandra Paloma comienza a mostrarle a Laurita algunos de sus pasos. Laurita y el Cáncer cada vez se siente peor.

SANDRA PALOMA:
¿Te sientes bien, amor?

LAURITA Y EL CÁNCER:
No...

SANDRA PALOMA:
No puedo soportarlo. Te ves igual a tu madre cuando estaba enferma. Eres idéntica, la viva imagen de mi pobre Laurita luchando contra la muerte.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Cómo era eso, tía Sandra?

SANDRA PALOMA:
Tu madre estaba raquítica, al final ya no comía nada, hablaba sola.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Hablabas sola?

SANDRA PALOMA:

Sí. Yo la visitaba todos los días. Tú estabas en una cuna al lado de ella. Pero llorabas casi todo el tiempo y tu abuela te llevaba al parque. La pobre señora Laura salía a pasear al parque contigo en brazos mientras ella misma estallaba en llanto sin consuelo. Tú y ella lloraban juntas en el parque de la esquina.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y mi madre?

SANDRA PALOMA:

A ella jamás la vi llorar. Siempre estaba estoica como una reina.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Nunca lloró?

SANDRA PALOMA:

Jamás.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y dormía sola?

SANDRA PALOMA:

Siempre me pedía que me quedara con ella. Acariciándola hasta que se durmiera, mirándola a ver si en algún momento dejaba de respirar. Sólo la noche antes de morir me pidió que la dejara sola. A la mañana siguiente despertó alegre, estaba haciendo planes para el otro día. Mas, esa tarde a las 18:08 en punto, tu madre dejó de existir...

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿A la hora del té?... Tía Sandra, me siento muy mal.

SANDRA PALOMA:

Tal vez deberías dormir.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Necesito que llames a mi abuela.

SANDRA PALOMA:

Voy a ir a buscarla.

Sandra Paloma sale. Cae la noche, aún más profundamente que la noche anterior.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Abuela? ¿Amiga? ¿Amiga estás ahí?

Entra Maribel Roa, viene corriendo muy alegre.

MARIBEL ROA:

¡Laurita! ¡Laurita!

LAURITA Y EL CÁNCER:

Maribel, qué bueno que viniste, no quería estar sola.

MARIBEL ROA:
Laurita, pasó algo maravilloso.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Qué pasó?

MARIBEL ROA:
¡Encontré a tu papá!

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Lo encontraste?

MARIBEL ROA:
Sí, Simona me ayudó a reconocerlo. Va a venir mañana a tu cumpleaños.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Maribel, por favor quédate conmigo.

MARIBEL ROA:
No, Laurita, tengo que ir a preparar todo para mañana.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Por favor.

MARIBEL ROA:
¿Escuchaste lo que te dije? ¡Encontré a tu papá!

LAURITA Y EL CÁNCER:
Sí...

MARIBEL ROA:
Hay un pequeño inconveniente eso sí...

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Qué cosa?

MARIBEL ROA:
Tu papá es un poco... fuera de lo común.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Fuera de lo común?

MARIBEL ROA:
Sí, pero yo creo que igual lo vas a amar. Tengo que irme, Laurita.

LAURITA Y EL CÁNCER:
No, quédate.

MARIBEL ROA:
Mañana va a ser un gran día.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¡Maribel!

Maribel Roa sale. Laurita y el Cáncer está sola. Piensa en su madre y en el miedo a morir. De pronto, se abre la puerta. Es Simona.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¡Simona!

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Hola.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Por favor, Simona, ven a dormir conmigo.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Pero yo me hago pichí.

LAURITA Y EL CÁNCER:
No importa.

La Prima Fea del Sur se mete en la cama con Laurita y el Cáncer.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Tú no eres como mi abuelo.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Simona, abrázame, por favor.

La Prima Fea del Sur abraza a Laurita y el Cáncer.

LAURITA Y EL CÁNCER: **Gritando hacia la ventana.**
¿Amiga? Amiga, ¿Estás ahí?

Nadie responde en medio del silencio de la noche.

Escena 5:
“El Cumpleaños Feliz”

La habitación de niña ha sido adornada con motivos de cumpleaños. Simona y Maribel Roa le ayudan a Laurita y el Cáncer a arreglarse para el evento. Laurita hoy cumple 20 años. Por la ventana, la lluvia torrencial.

MARIBEL ROA:
¿Estás enojada?

LAURITA Y EL CÁNCER:
No.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
¿Me veo bonita?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Maribel, ¿Me pasas las pastillas?

MARIBEL ROA:
Toma. ¿Estás contenta porque por fin encontré a tu papá?

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿A qué hora va a llegar?

MARIBEL ROA:
A las 4. Te ves muy hermosa, Laurita.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
¿Y yo?

MARIBEL ROA:
Pareces una princesa.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Estoy horrenda.

MARIBEL ROA:
¡No es verdad!

LAURITA Y EL CÁNCER:
No trates de subirme el ánimo, Maribel. Parezco un fantasma.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Es cierto.

MARIBEL ROA:
No. Estás bellísima. Tu papá se va a sentir orgulloso.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Va a salir arrancando.

MARIBEL ROA:

No, Laurita. Además que él también es un poco extraño...

LAURITA Y EL CÁNCER:

Me duele la cabeza.

MARIBEL ROA:

¿Qué quieres que haga?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Nada.

MARIBEL ROA:

¿Te ayudo a acostarte?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No, gracias.

MARIBEL ROA:

¿Estás segura de que no estás enojada conmigo?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Oigan ¿Me veo bonita?

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Por qué voy a estar enojada contigo, Maribel?

MARIBEL ROA:

Estás extraña conmigo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Me siento mal.

MARIBEL ROA:

No, no es eso. Desde hace días que estás distante.

LAURITA Y EL CÁNCER:

No me pasa nada.

MARIBEL ROA:

Júramelo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Ya córtala, Maribel.

MARIBEL ROA:

¿Estás enojada porque anoche no me quedé contigo?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No estoy enojada.

MARIBEL ROA:
Siempre pasa lo mismo entre nosotras.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Qué cosa?

MARIBEL ROA:
Que tú te aburres de mí.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Niñas, no peleen.

MARIBEL ROA:
Tú no te metas, Simona.

LAURITA Y EL CÁNCER:
No le hables así a la Simona.

MARIBEL ROA:
¿Viste? Prefieres a la Simona antes que a mí.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Ya, cállate, Maribel, me estás mareando, me siento mal.

MARIBEL ROA:
Después de todo lo que he hecho por ti siempre terminas tratándome como basura.

LAURITA Y EL CÁNCER:
No exageres, Maribel.

MARIBEL ROA:
¡Te odio! ¡Weona mala! ¡Ojalá te mueras pronto!

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Cállate, conchetumadre.

Maribel Roa sale corriendo de la pieza.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
¿Te sientes bien?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Sí, Simona, no te preocupes.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
De seguro ella no quiso decir esas cosas tan feas.

LAURITA Y EL CÁNCER:
No me interesa.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

En el sur a veces yo me peleo con las gallinas.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Te peleas con las gallinas?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Sí. Una de ellas el otro día me picó la mano y me sacó sangre. Yo me puse triste porque a esa gallina yo la quería mucho. Me sacó la uña del dedo chico de la mano izquierda. Mi abuelo se enojó mucho. Pero después yo descubrí que ella no lo hizo a propósito. A veces los seres vivos nos confundimos y mordemos a los demás y les sacamos sangre. Fui al corral a decirle que la perdonaba, pero mi abuelo le había quebrado el cuello y después la hizo cazuela. A veces la gente te quiebra el cuello y te hace cazuela. No tengas pena.

LAURITA Y EL CÁNCER:

No tengo pena, es sólo que me siento muy mal.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

¿Qué tan mal te sientes?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Pésimo.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

De diez gallinas, ¿cuántas gallinas de mal te sientes?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Nueve gallinas.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

¿Y si cancelamos la fiesta?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Mi abuela se muere.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Pero ella se va a morir algún día de todas formas, Laurita.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Tú tienes abuela, Simona?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Tengo un abuelo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y te quiere?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Me ama. Laurita, ¿Puedo hacerte una pregunta?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Sí.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Después de que tú te mueras... ¿Puedo quedarme a vivir aquí?

Laurita y el Cáncer se desmaya. Simona, sin saber muy bien qué hacer, sale corriendo a buscar ayuda. La Abuela Laura y Sandra Paloma entran por la puerta con unas sillas que serán ocupadas para jugar a las sillas musicales, el juego favorito de Laurita y el Cáncer cuando tenía ocho años de edad. La Abuela se encuentra sucia y con moretones. Sandra Paloma está vestida con el vestido rojo que era de la Laurita del medio, también tiene puestos sus aros, su perfume y su ropa interior. Ninguna de las dos se da cuenta de que Laurita y el Cáncer se encuentra desmayada en la misma habitación.

SANDRA PALOMA:

Me encantan las sillas musicales, ¿Pero usted cree que la Laurita va a poder jugar?

ABUELA LAURA:

Ya vas a ver como en la tarde se va a sentir mejor.

SANDRA PALOMA:

Yo la vi en la mañana y se sentía pésimo.

ABUELA LAURA:

Pero por la tarde se va a sentir bien.

SANDRA PALOMA:

¿Se va a tomar algún remedio especial?

ABUELA LAURA:

No.

SANDRA PALOMA:

¿Y entonces?

ABUELA LAURA:

Es por esta cosa de las mandas.

SANDRA PALOMA:

¿Qué cosa?

ABUELA LAURA:

Estoy haciendo unas mandas para que la niña se mejore. Y estoy completamente segura de que van a funcionar.

SANDRA PALOMA:

¿Qué tipo de mandas?

ABUELA LAURA:

Cosas tontas.

SANDRA PALOMA:

¿Cosas como qué?

ABUELA LAURA:

Como... por ejemplo... me pelé.

SANDRA PALOMA:

¡Ah! Si me fijé. Se ve estupenda.

ABUELA LAURA:

Gracias. Tú también deberías pelarte.

SANDRA PALOMA:

¿Yo?

ABUELA LAURA:

Mientras más gente haga mandas, la niña tiene más posibilidades de sentirse mejor. Y necesitamos que esté bien para su fiesta.

SANDRA PALOMA:

¿Usted cree que yo debería pelarme?

ABUELA LAURA:

Definitivamente.

SANDRA PALOMA:

Yo por la Laurita haría cualquier cosa.

ABUELA LAURA:

Te ves hermosa con ese vestido.

SANDRA PALOMA:

Gracias Señora Laura, es el vestido de la Laurita del medio.

ABUELA LAURA:

¿Es de ella?

SANDRA PALOMA:

Sí, es el que usó para su graduación del colegio.

ABUELA LAURA:

Ya lo recuerdo. Se veía tan hermosa.

SANDRA PALOMA:

Era como una estrella.

ABUELA LAURA:

Como la estrella más luminosa y brillante que estaba en el firmamento.

La Abuela Laura se da cuenta de que Laurita y el Cáncer se encuentra desmayada y grita.

ABUELA LAURA:
¡Laurita! ¡Laurita! ¡Mi amor!

SANDRA PALOMA:
Levantémosla.

Laurita y el Cáncer se despierta.

ABUELA LAURA:
Mi amor, estás viva.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Dónde estoy?

SANDRA PALOMA:
Acá en la pieza, Laurita.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Me sentí mal y me dormí.

ABUELA LAURA:
Ya vas a ver como ahora en la tarde te vas a sentir mucho mejor.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Me siento bien, mamá, mucho mejor.

ABUELA LAURA:
Soy tu abuela, Laurita.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Sí sé.

SANDRA PALOMA:
¿Necesitas algo?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Quiero agua.

SANDRA PALOMA:
Te traigo inmediatamente.

Sandra Paloma sale. Entra La Prima Fea del Sur.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Abuela Laura, te andaba buscando, la Laurita se había muerto.

ABUELA LAURA:
No, se desmayó solamente, pero ahora ya está mucho mejor, ¿Cierto, Laurita?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Cierto.

ABUELA LAURA:

Tienes que ponerte bien, mira que ya pronto van a empezar a llegar los invitados.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Mi papá...

ABUELA LAURA:

¡Sí, mi amor! La Maribel Roa encontró a tu papá. De todas formas no te hagas tantas ilusiones, Laurita, uno nunca sabe lo que pueda pasar.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y qué puede pasar?

ABUELA LAURA:

Que no venga o que sea una mentira.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Mi amiga va a venir.

ABUELA LAURA:

¿Qué amiga?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Mi mejor amiga, la que vive por aquí.

ABUELA LAURA:

¿Cuál?

LAURITA Y EL CÁNCER:

La que me visita siempre.

ABUELA LAURA:

¿La Maribel Roa?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No, la otra. Cuéntale Simona.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

¿Qué cosa?

LAURITA Y EL CÁNCER:

La otra vez dormimos juntas, con ella. ¿Te acuerdas?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

¿Una gallina?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No, Simona.

ABUELA LAURA:

Dile que sí, Simona.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Ah, sí.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Te acuerdas?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Claro que me acuerdo. Esa niña que es amiga tuya.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Cuéntale a mi abuela cómo es.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

No es una gallina. ¿O sí?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Ah, ya, no es una gallina.

ABUELA LAURA:

Ah, qué bien.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Es una mujer ser humano.

ABUELA LAURA:

Me parece fabuloso.

Llega corriendo Sandra Paloma, está completamente calva, trae un vaso con agua.

ABUELA LAURA:

¡Sandrita! ¡Muchas gracias por hacer esa manda! ¿Te sientes mejor ahora, Laurita?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Me siento de maravillas.

ABUELA LAURA:

¡Resultó! Por fin lo de las mandas está resultando.

SANDRA PALOMA:

Que Dios nos oiga, Señora Laura, que Dios nos oiga y el diablo se haga el sordo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Quiero salir volando.

ABUELA LAURA:

Más ratito, mi amor.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

¿Segura que estás bien, Laurita? Está pálida como la nieve.

ABUELA LAURA:

Se siente bien, ella misma dijo. Simona, ¿Puedes traer la torta?

LAURITA Y EL CÁNCER:

¡No! No podemos partir la torta antes de que llegue mi mejor amiga.

ABUELA LAURA:

Bueno, mi amor, discúlpame.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Va a venir disfrazada de estrella.

ABUELA LAURA:

¿De estrella? Qué lindo.

SANDRA PALOMA:

Precioso.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Son lindas las estrellas.

LAURITA Y EL CÁNCER:

A mí me gustan mucho porque mi mamá era una estrella.

SANDRA PALOMA:

Lo era, mi amor.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Y a qué hora llega mi mamá?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Más tarde llega.

Por la puerta entra la Señora Melita. Viene más embarazada que nunca.

SEÑORA MELITA:

Laurita, corazón. Te traje tu regalo de cumpleaños.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¡Hola tía!

SEÑORA MELITA:

¿Estás lista?

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Para qué?

SEÑORA MELITA:
Pasa. Adelante, corazón.

Entra una mujer disfrazada de payasa animadora de cumpleaños. Todo en ella es un poco tenebroso y un poco pobre. Al verla, todas gritan asustadas.

SANDRA PALOMA:
¡Dios mío!

ABUELA LAURA:
¡Melita! ¿Qué es eso?

LAURITA Y EL CÁNCER:
El diablo.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
Se parece a mi abuelo.

SEÑORA MELITA:
Es una payasita que anima cumpleaños.

SANDRA PALOMA:
Eso no es un payaso.

ABUELA LAURA:
¡Sácala de aquí, Melita!

SEÑORA MELITA:
Pero ya le pagué.

ABUELA LAURA:
La Laurita está asustada.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Es el diablo.

SEÑORA MELITA:
Ya, vámonos, ¿Me vas a poder devolver parte de la plata?

Ambas mujeres salen. La Señora Melita vuelve a entrar.

ABUELA LAURA:
¿Le dijiste que se fuera?

SEÑORA MELITA:
Sí, le dije. Pero no se fue, se quedó afuera llorando.

ABUELA LAURA:
Bueno, que se quede allá afuera un rato, calmándose, y después que se vaya.

SEÑORA MELITA:

Es que no puedo creer que a ustedes no les gusten los payasos.

SANDRA PALOMA:

Eso no era un payaso.

SEÑORA MELITA:

Yo cuando era niña vibraba con sus colores, amaba que vinieran a mis cumpleaños.

ABUELA LAURA:

Bueno, a la niña no le gustan.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Podemos salir volando, Simona?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Más ratito.

Por la puerta vuelve a entrar La Payasa Animadora de Cumpleaños. Todas vuelven a gritar.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¡El diablo!

LA PRIMA FEA DEL SUR:

¡Mi abuelo!

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:

Oigan, quería preguntarles si podía hacerles mi show. Señora Melania, yo no le voy a cobrar.

ABUELA LAURA:

No, amor, muchas gracias.

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:

Es que prepararé un espectáculo especialmente para hoy...

SANDRA PALOMA:

Por favor, retírate, no necesitamos de tus servicios.

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:

Está bien, muchas gracias de todas formas.

La Payasita Animadora de Cumpleaños se retira. Por la ventana entra la Amiga Imaginaria, viene disfrazada de estrella.

AMIGA IMAGINARIA:

¿Puedo pasar?

LAURITA Y EL CÁNCER:

¡Amiga! ¡Pasa! Quería presentarles a mi mejor amiga.

Todas se sorprenden.

TODAS:

¡Hola!

AMIGA IMAGINARIA:

¡Hola! ¿Cómo están?

TODAS:

Bien, ¿Y tú?

AMIGA IMAGINARIA:

Bien, gracias.

ABUELA LAURA:

Ven, por favor, toma asiento.

AMIGA IMAGINARIA:

Muchas gracias. Laurita, y nosotras que teníamos miedo de que tú estuvieras alucinando. Tal vez no estás tan enferma como piensas.

LAURITA Y EL CÁNCER:

De hecho me siento mucho mejor.

SANDRA PALOMA:

¿Y cómo te llamas?

AMIGA IMAGINARIA:

¿Cómo dijo?

SANDRA PALOMA:

¡Qué lindo nombre!

ABUELA LAURA:

Precioso.

SEÑORA MELITA:

Yo tenía una profesora que se llamaba así.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Yo también.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Pero si no ha dicho cómo se llama.

ABUELA LAURA:

Qué bueno que te vengán a visitar tus amigas, Laurita.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Sí, es que ella es mi mejor amiga, no podía faltar.

LA SEÑORA MELITA:

¿Quieres un tecito?

AMIGA IMAGINARIA:

¡Me encantaría!

LA SEÑORA MELITA:

¿No? Bueno, entonces ¿Una bebida?

AMIGA IMAGINARIA:

Tecito está bien.

SANDRA PALOMA:

¿O un vasito de agua?

AMIGA IMAGINARIA:

El té me gusta.

SEÑORA MELITA:

Ya, yo le voy a traer un vasito de agua.

La Señora Melita sale.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

¿Y tú tienes abuelo?

AMIGA IMAGINARIA:

No.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Ah, sí, yo también.

AMIGA IMAGINARIA:

Señora Laura, usted tiene una casa preciosa.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Abuela, te está hablando.

Todas ríen a carcajadas.

ABUELA LAURA:

¡Dijo un chiste!

SANDRA PALOMA:

Qué graciosa.

ABUELA LAURA:

Tu amiga es muy graciosa, mi amor.

AMIGA IMAGINARIA:

Lo estaba diciendo en serio.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Yo creo que lo estaba diciendo en serio.

La Señora Melita regresa con el vaso de agua. La Amiga Imaginaria se levanta de la silla y va hacia un rincón de la pieza.

AMIGA IMAGINARIA:

¿De dónde sacaste esta muñeca?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Mi mamá me la dio.

SEÑORA MELITA:

Ya, acá le traje su vaso de agua, señorita.

ABUELA LAURA:

¡Agüita helada!

Todas las mujeres ayudan a la Señora Melita a llevar el agua hacia donde anteriormente estuvo sentada la Amiga Imaginaria. Juntas lo vacían y el agua cae al suelo.

SANDRA PALOMA:

¿Está rica el agüita?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Le encanta.

ABUELA LAURA:

Parece que tenía mucha sed.

SEÑORA MELITA:

¡Que tenía harta sed tu mejor amiga, Laurita!

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Qué están haciendo?

ABUELA LAURA:

Atendiendo a la visita, pues mi amor.

AMIGA IMAGINARIA:

¡Laurita!

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Qué?

AMIGA IMAGINARIA:

¡No existo!

La Amiga Imaginaria se desmaya.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¡Se desmayó!

LA PRIMA FEA DEL SUR:
¡Tenemos que ayudarla!

SANDRA PALOMA:
Tirémosle viento.

Todas corren a un lugar muy lejano desde donde en verdad se encuentra desmayada la amiga imaginaria, y ahí le tiran viento y acarician a la nada.

LAURITA Y EL CÁNCER: **Señalando el lugar donde verdaderamente se encuentra desmayada la Amiga Imaginaria.**
¡Está ahí!

Todas corren al lugar donde está y la ayudan. La Amiga Imaginaria se despierta y se sienta.

LA SEÑORA MELITA:
No se despierta esta niñita.

Por la puerta entra la Payasita Animadora de Cumpleaños, se ha ido a lavar la cara y con el maquillaje corrido se ve más fea que antes. Todas se asustan.

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:
Hola...

SEÑORA MELITA:
¿Qué quieres?

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:
Quería avisarles que ya me iba.

SEÑORA MELITA:
Chao, corazón.

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:
Chao.

La Payasita Animadora de Cumpleaños vuelve a salir. Toca la puerta de la pieza.

ABUELA LAURA:
¿Será de nuevo esa payasita de mierda?

Entra Maribel Roa.

MARIBEL ROA:
Laurita, perdóname por las cosas malas que te dije hace un rato.

LAURITA Y EL CÁNCER:
No.

MARIBEL ROA:
Por favor.

LAURITA Y EL CÁNCER:
No.

MARIBEL ROA:
Podemos ir a recorrer el mundo y comprarnos un perro.

LAURITA Y EL CÁNCER:
No.

MARIBEL ROA:
Acá está tu papá, Laurita.

Por la puerta entra un travesti muy alto, rubio y bello. Todas se sorprenden.

SEÑORA MELITA:
¡Un travesti!

La Señora Melita se desmaya.

EL TRAVESTI:
Hola.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Hola, papá.

Escena 6:

“La verdad sobre el padre y el show”.

La misma habitación, minutos más tarde. Laurita y el Cáncer conversa junto a su padre.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Esto es muy distinto a como me lo imaginé siempre.

EL TRAVESTI:

¿Cómo te lo imaginabas?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No sé. Me lo imaginaba en la calle.

EL TRAVESTI:

¿En qué calle?

LAURITA Y EL CÁNCER:

En algún parque, por ejemplo.

EL TRAVESTI:

Me gustan los parques.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Sí, a mi también.

EL TRAVESTI:

¿Cómo te sientes?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Me siento excelente. Estoy alegre, ya no siento dolor.

EL TRAVESTI:

¿Y hace cuanto tiempo que estás enferma?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Desde hace varios años. Desde que tengo 14.

EL TRAVESTI:

Eso es mucho tiempo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Sí. Había estado pensando en ti todos estos años.

EL TRAVESTI:

¿Qué pensabas?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Que venías a buscarme y te preocupabas por mí.

EL TRAVESTI:

No sabía que existías, lo siento.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Está bien.

EL TRAVESTI:

Y probablemente aunque lo hubiera sabido tampoco habría venido.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Por qué no?

EL TRAVESTI:

Porque no soy un padre.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Cómo lo sabes?

EL TRAVESTI:

Esas cosas se saben solas.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Sientes algo por mí?

EL TRAVESTI:

No mucho. O sí. Algo puede ser. Es que te miro y me recuerdas a tu madre.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Amabas a mi madre?

EL TRAVESTI:

No, sólo estuvimos juntos un par de semanas. Esa fue la peor época de mi vida.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Sabes? Yo te miro y tampoco siento nada. Creía que iba a amarte, pero no siento nada.

EL TRAVESTI:

Si quieres podemos jugar a que nos amamos, por un tiempo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Voy a morirme en un par de horas.

EL TRAVESTI:

Por esas horas podemos jugar a que nos amamos, y así los dos podremos saber qué se siente.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Está bien.

EL TRAVESTI:

¿Qué quieres hacer?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Cuéntame algo de ti.

EL TRAVESTI:

Jamás sería un padre, pero me encantaría ser madre.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Quieres ser mi madre?

EL TRAVESTI:

Sí.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Pero yo ya tengo madre. Está en el cielo.

EL TRAVESTI:

¿En el cielo?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Es una forma de decir.

EL TRAVESTI:

¿Y tú? ¿Cómo te sientes?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Bien, un poco extraña.

EL TRAVESTI:

¿Qué te gustaría que pasara cuando te murieras?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Que mi abuela no llorara.

EL TRAVESTI:

¿Por qué no?

LAURITA Y EL CÁNCER:

No lo sé.

EL TRAVESTI:

¿Y qué te gustaría que pasara con ella?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Me gustaría que se muriera en un tiempo más.

EL TRAVESTI:

¿Por qué?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Porque sé que ese va a ser su deseo más profundo.

Tocan la puerta. Es la Payasita Animadora de Cumpleaños.

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:

Hola.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Todavía no te vas?

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:

No. Es que tenía la esperanza de poder hacer mi show. ¿Puedo hacerlo ahora?

EL TRAVESTI:

Es que estamos conversando.

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:

Ah, ¿Y de qué?

LAURITA Y EL CÁNCER:

De nosotros.

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:

Qué entretenido.

EL TRAVESTI:

¿Y de qué es tu show?

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:

Cuento chistes, hago unas magias y canto canciones sobre el miedo.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Sobre el miedo?

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:

Sí. Canto canciones sobre los demonios, la muerte, los accidentes, la sangre, etc. Para que así después los niños no le tengan miedo a nada.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Tienes alguna canción sobre la muerte?

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:

Sí, ¿Quieres que te la cante?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Sí, por favor.

PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:

El cáncer me comió el alma / y me mató el día de mi natalicio / y yo me vi muerta / al final de la escalera / mi mirada perdida en el horizonte traicionero / mi cuerpo inerte y blanco / podrido y derrotado / y la muerte es la nada / y la muerte es la nada / hasta el fin de los tiempos.

Escena 7:
"La Hora del Té".

Una hora más tarde. Aún en el cumpleaños en la pieza de la niña. Todas las mujeres y el travesti aún están en la habitación. Laurita y el Cáncer está completamente ida, con el cuerpo infectado por el cáncer más espeso y asesino que hubiera existido jamás, todos están a su alrededor.

ABUELA LAURA:
¿Te sientes mejor?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Sí, abuela. Mucho mejor.

ABUELA LAURA:
Dime la verdad.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Muchas gracias a todos por venir a mi cumpleaños. Este ha sido el día más lindo de mi vida.

SANDRA PALOMA:
¿Qué quieres que hagamos?

LAURITA Y EL CÁNCER:
Quiero volar.

LA PRIMA FEA DEL SUR:
¿Cómo las gallinas?

SEÑORA MELITA:
¿Las gallinas vuelan?

LA PRIMA FEA DEL SUR:
No. Yo tengo una que vuela. Se va lejos volando.

LAURITA Y EL CÁNCER:
Cantemos una canción.

EL TRAVESTI:
¿Qué canción quieres cantar?

LAURITA Y EL CÁNCER:
¿Qué canción te gusta a ti?

El Travesti dice cuál es su canción favorita. La Payasita que Anima Cumpleaños comienza a tocarla en guitarra. Luego todos siguen cantando muy fuerte.

LAURITA Y EL CÁNCER:
¡Amiga que no existes!

AMIGA IMAGINARIA:

¿Qué pasa?

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Vamos a morirnos?

AMIGA IMAGINARIA:

Sí...

LAURITA Y EL CÁNCER:

Quiero que todos abracen a mi amiga, porque ella y yo vamos a morirnos.

Todos corren a abrazar algo que no es la Amiga Imaginaria. Luego Laurita le señala donde realmente está.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Quiero recorrer el mundo y comprarme un perro.

MARIBEL ROA:

Imagínate que ya nos compramos el perro.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Me gustaría un perro pequeño, blanco, sucio, recién recogido de la calle.

MARIBEL ROA:

¿Y qué nombre le ponemos?

LAURITA Y EL CÁNCER:

Julio.

MARIBEL ROA:

Y vamos con Julio recorriendo todos los continentes.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Ya no recuerdo que países existen.

ABUELA LAURA:

Bolivia, Ecuador, Panamá, Colombia, Argentina, España.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Coquimbo, Talca, Calama.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Quiero conocer China.

SANDRA PALOMA:

China es muy grande, extraño, con colores y muchas luces.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Quiero andar en avión.

LA PAYASITA QUE ANIMA CUMPLEAÑOS:

Los aviones dan miedo pero nunca se caen.

EL TRAVESTI:

Yo nunca he andado en avión.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Ven conmigo, vamos a Estados Unidos. Allá nos peleamos y no nos hablamos nunca más, sin embargo, yo te recuerdo para siempre y cuando tengo un hijo le pongo tu nombre.

ABUELA LAURA:

Habrías sido la embarazada más linda del mundo.

LA PRIMA FEA DEL SUR:

No, te habrías visto fea.

LAURITA Y EL CÁNCER:

¿Por qué, Simona?

LA PRIMA FEA DEL SUR:

Habrías engordado y parecerías un chanco.

LA PAYASITA QUE ANIMA CUMPLEAÑOS:

Comer chanco crudo da triquinosis.

SANDRA PALOMA:

Te habrías visto tan bella como tu madre.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Mi madre era fea, Sandra, yo he visto fotos. Era fea.

EL TRAVESTI:

Era fea.

SEÑORA MELITA:

Bonita no era.

SANDRA PALOMA:

Era la mujer más linda. Yo la amaba.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Tú eres mi madre.

SANDRA PALOMA:

Ojalá lo fuera.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Y él es mi padre.

EL TRAVESTI:

Sí.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Ojalá se besaran y se amaran mucho. Ojalá fueran a buscarme juntos al colegio. Ojalá me enterraran y fueran a poner flores sobre mi tumba. Y lloraran juntos mi muerte y después recorrieran el mundo junto a mi perro Julio.

EL TRAVESTI:

Podemos besarnos.

Sandra se resiste un poco. Luego se besan.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Quiero tener 40 años. Quiero envejecer, cuidar a mi abuela, ir a su funeral, quiero sentir el calor del verano, quiero que sea febrero, quiero que me llegue la regla, quiero que me llegue la menopausia, quiero vivir para siempre, quiero estar viva cuando sea el fin del mundo, quiero ver como muere la gente que amo, quiero pelearme con mis amigas, quiero ir a las fiestas, quiero ser bella, quiero que me amen, quiero que me hagan el amor, quiero correr por la calle, quiero volver a ver el día, quiero aprender a bailar, quiero morir atropellada mientras voy a buscar a mi hija al colegio, quiero que me dé artritis, quiero tener ochenta años, quiero equivocarme, quiero hacerlo todo mal, quiero vivir para siempre, quiero vivir para siempre.

LA PAYASITA ANIMADORA DE CUMPLEAÑOS:

Yo tengo una canción sobre vivir para siempre.

Nunca podrás vivir para siempre / no eres nadie / todo se morirá mañana / nadie va a recordarte en un par de años más / tu tumba estará vacía con un par de flores secas / en el infinito del tiempo y del espacio interminable / tu existencia será olvidada por toda la humanidad.

LAURITA Y EL CÁNCER:

Por favor, quiero estar sola. Necesito descansar.

Todos salen, menos Sandra Paloma y la Abuela Laura. Laurita y el Cáncer cierra los ojos para siempre.

SANDRA PALOMA:

¿Qué ropa le ponemos?

ABUELA LAURA:

El vestido más lindo que podamos encontrar.